

cia, pueden evolucionar de formas muy distintas, dependiendo de una serie de factores y causas externas. Sin embargo, resulta obvio afirmar el buen trabajo de investigación llevado a cabo por Vázquez Valera, ya que el autor deja ver que conoce el tema, aplicando tanto conocimientos teóricos como prácticos, destacando que desde un principio confesó al lector en el prólogo las dificultades que comporta todo estudio de las religiones prehistóricas.

M<sup>a</sup> JOSÉ ALLES LEÓN

**V.V.A.A., *Patrimonio histórico-artístico del Noroeste murciano. Materiales para una guía turística.* Instituto de Fomento Región de Murcia. Universidad de Murcia, 1994, 242 pp. I.S.B.N.: 84-7684-5669.**

El libro que vamos a tratar a continuación se divide en diecisiete capítulos, de los cuales los diez primeros configuran un recorrido por la comarca del Noroeste murciano, municipio a municipio, mientras que los siete restantes hablan de dicha comarca en términos generales, analizando temas como el desarrollo del arte rupestre, las rutas religiosas, las canteras y la minería, así como los castillos y fortalezas, la ruta del esparto, las almazaras, y los pozos de nieve que podemos encontrar en la zona.

En el primer capítulo, Rafael González Fernández nos acerca a la villa de Albudeite, haciendo hincapié en la conservación a lo largo del tiempo de numerosas tradiciones que le dan originalidad. A continuación, hace una breve exposición de la historia de la villa, fijando su origen en algún momento de la Edad Media y destaca el monumento más importante del lugar, la Iglesia de la Virgen de los Remedios, que anteriormente había sido la mezquita. Para finalizar, el autor nos acerca al ciclo festivo de Albudeite, narrando algunas de las tradiciones más significativas.

Tras esto, el autor pasa a hablarnos, en un segundo capítulo, del municipio de Campos del Rfo. Es un breve comentario en el que sitúa geográficamente el pueblo y narra el origen de Campos hasta que se constituyó finalmente como municipio independiente. También enumera algunas de las fiestas más celebradas y destaca la iglesia del pueblo donde se conservan algunas tallas interesantes.

Es el mismo autor el que redacta el capítulo referido a Mula, capítulo este más extenso y detallado en el que nos propone cinco posibles rutas o visitas a través de las cuáles podríamos hacer un recorrido turístico por la zona. La primera de las rutas propuestas incluye el Castillo del Marqués de los Vélez, el casco antiguo de Mula y el Museo Monográfico del Cigarralejo de gran interés ya que es único en cuanto a cultura ibérica se refiere. Las explicaciones están apoyadas en algunos planos que muestran la planta y el alzado de los monumentos más representativos. La segunda ruta nos lleva a los Baños de Mula donde podemos visitar el Cerro de la Almagra en el que encontramos restos de una ciudad tardorromana. También podremos admirar el Castillo de la Puebla y la Puebla de Mula. Una tercera posibilidad es la visita a los yacimientos de Villaricos y Cigarralejo, romano e ibérico respectivamente, al paraje del Charcón y al Pantano de la Cierva. Siguiendo la cuarta ruta visitaremos la pedanía del Niño de Mula y el conjunto de arte rupestre del Milano. La quinta y última opción nos adentraría en Sierra Espuña donde podríamos observar un bello paisaje montañoso.

José A. Sánchez Pravia, en el capítulo dedicado al municipio de Pliego centra nuestra atención



en tres puntos clave. El primero de ellos sería el poblado argárico de la Almoloya que ha proporcionado gran cantidad de materiales como cuchillos de sílex, punzones de hueso, etc. A continuación hace referencia al poblado de la Mota, centro urbano más importante de la zona durante la etapa islámica y finalmente nos muestra el Castillo de Pliego, dividiendo su estructura en dos recintos: la fortaleza y un recinto refugio.

Tras presentarnos el municipio de Bullas como zona limítrofe entre la comarca del Noroeste y la comarca del Rfo Mula, Manuel Egea Escámez, pasa a analizar el patrimonio histórico-arqueológico del lugar. Lo hace evidenciando una gran riqueza de yacimientos arqueológicos que pueden ir desde época Eneolítica hasta la actualidad, tales como el Milano, que según afirma Egea Escámez: «A pesar de encontrarse ya en el municipio de Mula, los límites administrativos actuales no siempre coinciden con los prehistóricos» (p. 46), Los Cantos, El Castellar, etc. A continuación, el autor narra la historia de Bullas y propone una posible ruta para visitar la zona, centrada en el Casco Antiguo y en la Plaza de España, para concluir comentando las fiestas más significativas.

«Iglesias, palacios, mansiones solariegas y pequeñas casas humildes, entrelazadas en retorcidas y laberínticas calles, conforman el entramado urbano del Casco Viejo de Cehegín» (p. 63). Con esta frase comienza la descripción del municipio de Cehegín llevada a cabo por J. Moya, S. Martínez, J. M. Alcázar y F. Peñalver. Los autores nos muestran en primer lugar la localización geográfica del municipio, pasando seguidamente a analizar los aspectos históricos para enlazar con una visión del conjunto histórico-artístico en la que nos aconsejan tres rutas distintas para realizar una visita por Cehegín. La primera de ellas comprende el Casco Viejo y sus alrededores, haciendo una enumeración, de los edificios más relevantes. En la segunda ruta, o ruta de los yacimientos arqueológicos, los autores nos muestran un listado de los yacimientos más significativos, en el que nos informan de su situación y de la cultura que en ellos se desarrolló. Además centran su atención en los dos yacimientos más importantes, siendo éstos, el conjunto de Cuevas de Peña Rubia y el Municipio romano y ciudad visigoda de Begastri. La tercera y última ruta propuesta consiste en un itinerario paisajístico y para finalizar se nos muestra un balance general de las fiestas y gastronomía típicas de Cehegín.

Tras hacer una rápida descripción geográfica de Calasparra, Miguel San Nicolás del Toro nos hace ver la importancia de la Orden de S. Juan a la que el municipio quedará adscrito hasta el siglo XIX. Más tarde el autor describe Calasparra haciendo una especie de guía turística en la que nos recomienda una serie de visitas y excursiones (Castillo, Museo Arqueológico, etc.) y menciona la artesanía y gastronomía típicas, apuntando además los alojamientos más aconsejables.

El mismo autor realiza, en el siguiente capítulo dedicado a Caravaca de la Cruz, una exposición más detallada mediante la cual nos informa de los aspectos geográficos así como de las fiestas más celebradas, destacando en epígrafes independientes el símbolo por excelencia de la localidad (la Cruz de Caravaca) y la tradición artística de dicho municipio cuyo máximo exponente fue el pintor Rafael Tejeo. Además recomienda dos posibles recorridos, uno por la Caravaca Medieval y otro por la Caravaca Renacentista y Barroca, destacando en ambos casos los lugares de mayor interés histórico y arqueológico como pueden ser el Castillo Santuario de la Vera Cruz y el Museo Arqueológico Municipal de la Soledad. Añade a esto otras cuatro excursiones que se pueden realizar desde Caravaca y para finalizar describe la artesanía y gastronomía propias de esta localidad, adjuntando además una lista en la que nos recomienda una serie de hoteles.

Ricardo Montes Bernárdez y Esmeralda Mengual Roca, en el capítulo dedicado a Moratalla exponen su visión del lugar apuntando en primer término a su situación geográfica y a las vías de comunicación mediante las cuales podemos acceder al municipio. Continúan haciendo una historia de la localidad desde la Prehistoria hasta la actualidad, para destacar, más tarde, la vegetación y la fauna, dando especial importancia a algunos ejemplares vegetales singulares. Los autores



aconsejan tres rutas para visitar la zona. La primera centrada en el Camping de la Puerta, la segunda en las Murtas y Benízar y la tercera en el Sabinar e Inazares. Finalmente nos informan de direcciones y teléfonos de interés, y nos dan a conocer la gastronomía, y las fiestas típicas, así como los lugares de alojamiento.

Por lo que respecta a las Pedanías Altas de Lorca, Andrés Martínez Rodríguez nos muestra un recorrido por el municipio que se divide en tres jornadas. En la primera de ellas propone visitar Torralba, Chichar, Coy, Avilés, D<sup>a</sup> Inés y el Centro de Investigación Arqueológica. La segunda se centra en el paraje natural de Valdeinfierno, y finalmente en la tercera y última se visitaría el Valle del río Turrilla.

Tras el recorrido por los municipios de la comarca, entramos en la segunda parte del libro donde se analizan distintos temas monográficos. El primero de ellos es el Arte Rupestre. Miguel A. Mateo Saura realiza en este capítulo una introducción en la que afirma la existencia de más de quince yacimientos conocidos con arte rupestre prehistórico y establece la división entre arte naturalista y esquemático. Más tarde enumera y describe cada uno de los abrigos y cuevas en los que podemos encontrar muestras de este arte.

El siguiente tema abordado en esta obra es el de la Ruta Religiosa. En este apartado, Elena de la Ossa Giménez y M<sup>a</sup> Cruz López Martínez realizan una descripción exhaustiva y pormenorizada de cada una de las ermitas, parroquias y conventos que encontramos en la comarca, partiendo desde el término municipal de Bullas.

A continuación, J.M. Alcázar nos da una visión personal de las Canteras y la Minería en el Noroeste, introduciendo desde el principio datos geográficos y geológicos como causantes de la formación de dichas canteras. En cuanto a la minería el autor destaca la mina María (Gilico-Cehegín).

Francisco J. Navarro trata en el siguiente capítulo el tema de los Castillos y Fortalezas del Noroeste, haciendo una introducción en la que destaca la raíz islámica que todos ellos tienen en común. Continúa haciendo un estudio detallado de cada uno de los castillos que encontramos en la comarca, y aporta una serie de fotografías de las fortalezas más relevantes.

Alfonso A. Correas y Salvador Martínez estudian la Ruta del Esparto. Lo hacen explicando en primer lugar la utilización del esparto a través de la historia, para centrarse a continuación y más detenidamente en la comarca del Noroeste. En su explicación nos informan de las características del esparto, del sistema de cultivo que se utiliza y de su recogida. De igual forma enumeran algunas aplicaciones del esparto, para concluir realizando un itinerario por la comarca pueblo a pueblo.

El capítulo referido a las Almazaras ha sido redactado por A. González Blanco. En él se ha recogido un estudio de la Delegación de Industria de la Provincia de Murcia, realizado en 1954, en el que se recogían todas lasalmazaras censadas hasta entonces. De esta manera tenemos un listado de todas estasalmazaras distribuidas por municipios, en el que se nos muestran datos como el nombre del dueño, la capacidad de aceituna, la capacidad de molturación diaria, la de almacenamiento de aceite y el número de depósitos de la bodega.

Por último, A. González Blanco realiza un estudio de los Pozos de Nieve de la Comarca del Noroeste. Lo hace describiendo en principio cómo se construye un pozo de nieve y cómo eran utilizados en su época. Expone también los usos fundamentales de la nieve. El principal de ellos era medicinal, pero además las clases pudientes la utilizaban para mantener las bebidas frías y conservar los alimentos. Finalmente el autor menciona los dos pozos de nieve que se conocen en la comarca, uno en Burete (Cehegín) y otro en la Peña Rubia de Caravaca.

Como punto final cabe destacar la abundante bibliografía que se nos ofrece en este volumen para realizar un estudio más detallado de cada uno de los municipios o de cualquiera de los temas tratados.

*EVA M<sup>a</sup> MARTÍ COVES*